

‘UNA VIEJA CON UN DIENTE / QUE LLAMA A TODA LA
GENTE’: ANÁLISIS DIACRÓNICO DEL PERSONAJE DE LA
VIEJA EN EL CANCIONERO POPULAR HISPÁNICO

MARIANA MASERA
Queen Mary and Westfield College
University of London

Si bien es cierto que la figura más famosa y más reconocida del cancionero tradicional de la Península Ibérica es la doncella o la ‘moza’, quien es la protagonista de la mayor parte de las canciones; el personaje de la vieja es, quizás, uno de los más populares de las canciones satíricas y de una gran parte de las adivinanzas y juegos de niños¹.

Los personajes que aparecen con más frecuencia en las canciones son por un lado, la moza y el mozo, por el otro lado, el viejo y la vieja, opuestos que representan las dos caras de la vida: el inicio y el final. Desde esta perspectiva se puede hablar de personajes complementarios².

En una de las fuentes más importantes para nuestro conocimiento de la antigua canción popular hispánica, el *Vocabulario* de Correas, se recogen algunos refranes que explican varios rasgos de nuestro personaje³:

Bézoze la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos (p. 353a).

¹ En este artículo no se analiza el papel del personaje de la vieja en los cuentos de la cultura tradicional, ya que su función es diferente.

² Es interesante mencionar que el uso de la imagen de la vieja y la moza como figuras complementarias es un tópico que viene de la Antigüedad: «The combination of youth and age —or the alternation between them— was also employed at this period in the characterization of female ideal figures’, which are often something wholly different from ‘personified abstractions’». Ernst Robert Curtius, *European Literature and Latin Middle Ages*, trad. Willard R. Trask, London, Routledge & Kegan Paul, 1953; reimpr. 1979, p. 101.

³ Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. Louis Combet, Bordeaux, Fêret et Fils, 1967 [abrev. *Vocabulario*]

Vieja escarmentada, arregazada pasa el agua (p. 520b).
 Viexa ke baila, mucho polvo levanta (p. 521a).
 La viexa a estirar y el diablo a arrugar (p. 199b).
 Viexas, a solexar, que arveoles ai en Portugal (p. 521a)⁴.

Una de las series de canciones en el antiguo cancionero es aquella cuyo objeto de burla es la vieja que continúa en el juego del amor:

Ser vieja y arrebolarse
 no puede tragarse. (C 1772)⁵

La vieja que amor tubiere
 válguala el diablo que se la lleve. (C 1773 A)

Que de vieja me torno moça:
 ¡ande la loça! (C 1553)

Y no faltan las canciones puestas en boca de hombre donde el objetivo de burlas y desprecios es la mujer anciana:

A las moças Dios que las guarde
 y a las viejas ravia las mate. (C 1770 A)

Alla yrás, doña vieja,
 con tu pelleja. (C 1774)

Otras veces el personaje de la vieja en el antiguo cancionero sirve para expresar lo absurdo o lo grotesco de la muerte y de las acciones asociadas con ella, como en este caso el testamento.

Una viexa se murió
 y dexó en su testamento
 que su cuerpo enterrase
 en los molinos de viento. (C 1956)

Una vieja se murió
 y dejó en el testamento
 que la enterraran de balde,
 porque no lleva suelto⁶.

⁴ Por otra parte, también la figura del viejo se usa para la sátira, en el *Vocabulario de Correas*, por ejemplo: 'El viejo por no poder y el mozo por no saber, dejan las cosas perder' (p. 199b) 'El viejo ke se kura zien daños dura' (p. 199b), 'Viexo paxar, malo de enzender i peor de apagar' (p. 521a), 'Viexo ke con moza kasó, o muere kabrito o bive kabrón' (p. 521a).

⁵ Todas las citas de las canciones de la antigua poesía están contenidas en Margit Frenk, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, Madrid, Castalia (Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica, 1), 1987, [abrev. C].

⁶ Francisco Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles*, Buenos Aires, Bajel, 1948. Cfr. ahí mismo ns. 7396-7403.

La misma actitud despectiva y burlona contra la vieja se halla en las coplas satíricas actuales. Generalmente, aquellas cuyo encabezamiento es 'una vieja, muy vieja' pueden convertirse en coplas escatológicas:

Unha vella, vella, vella,
vella de cabeza branca,
botou un peido na cama
fixo levanta-la manta⁷.

Una vieja de cien años
y otra de ciento cincuenta,
están acunando a un niño
que tenía ciento ochenta⁸.

Una vieja y un candil
la perdición de una casa,
la vieja por lo que gruñe
y el candil por lo que gasta⁹.

Por otra parte, se hallan las canciones satíricas de carácter erótico donde los objetos de burla son la pareja de ancianos:

Una vella mais un vello
caeron os dous nun pozo
e díxole a vella ó vello:
«¡ai, que baño tan gracioso!»¹⁰

Heime de casar cun vello
heim de fátar de rir;
heille de poñe-la cama
onde non poida subir¹¹.

En las adivinanzas donde se usa la personificación la vieja aparece como uno de los personajes preponderantes, por ejemplo dos de las más difundidas adivinanzas que han sobrevivido desde la lírica medieval hasta ahora son:

Una vieja con un diente
que llama a toda la gente. (C 1441)¹²

⁷ Manuel Rico Vereá, *Cancioneiro popular das Terras do Tamarela*, Vigo, Galaxia, 1989, p. 77, n. 31. [abrev. Rico Vereá, 1989]. Véanse más ejemplos en el mismo estudio pp. 75-8.

⁸ Fernando Gomarín Guirado, *Cancionero secreto de Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, 1989, n. 213. [abrev. *Cancionero secreto*].

⁹ Gomarín Guirado, *Cancionero secreto*, n. 212.

¹⁰ Rico Vereá, 1989, p. 77, n. 29.

¹¹ Rico Vereá, 1989, p. 76, n. 10.

Vegezita arrugadita,
y en el culo una tranquita. (C 1445)¹³

El segundo verso del texto aparece utilizado en las canciones de cuna medievales, donde parece la madre conjurar a la muerte nombrándola a través de los personajes más próximos a ella:

—O ro ro mi niño ro!
co'unha tranquiña no cú
morrerán os vellos todos,
quedaremos eu e tú¹⁴.

Este personaje representa el ciclo final de la vida: la vejez, las enfermedades, la muerte todo aquello que es temido. Y es justamente en ella, donde el 'realismo grotesco', en términos de Bakhtin, se cumple. La vieja es una de las figuras carnavalescas por excelencia puesto que reúne todas las cualidades grotescas¹⁵. Este personaje, que representa la parte imperfecta y corpórea y se revela en toda su fealdad, es él que sirve para dar pie a la risa que sosiega o que redime la crueldad de la existencia cotidiana¹⁶.

En un nivel simbólico la figura de la vieja es la muerte, la terminación, que en la representación del ciclo de las estaciones es el comienzo del invierno. Esto se puede ver en una danza portuguesa de

¹² Rodríguez Marín, n. 611. *Vid.* más versiones en José Luis Gárfer y Concha Fernández, *Adivinancero popular gallego*, Madrid, Taurus, 1984, pp. 61-63.

¹³ Esta adivinanza está muy difundida tanto en la Península Ibérica como en Latinoamérica. Algunos ejemplos pueden encontrarse en las siguientes fuentes: 1) para España véanse Rodríguez Marín, *Cantos*, n° 471 y ver p. 536); Aurelio de Llano Roza de Ampudia, *Esfoya de cantares asturianos*, Oviedo, Gráficas Summa, 1977, n° 1209. 2) Y para versiones latinoamericanas: Stanley L. Robe, *Hispanic Riddles from Panama*, Berkeley, University of California Press, 1963, n° 305.

¹⁴ Para canciones de cuna actuales con esta fórmula véase Marius Schneider, «Tipología musical y literaria de la canción de cuna en España», *Anuario Musical*, 3 (1948), pp. 3-58, nos. 5a y 4b. [abrev. Schneider, «Tipología»].

¹⁵ Cfr. Mikhail Bakhtin, *Rabelais and His World*, Bloomington, Indiana University Press, 1984, pp. 21-25. [abrev. *Rabelais*]. Explica Bakhtin que en la cultura popular 'contrary to modern canons, the grotesque body is not separated from the rest of the world. It is not a close, completed unit; it is unfinished, outgrows itself, transgresses its own limits. The stress is laid on those parts of the body that are open to the outside world, that is, the parts through which the body itself goes out to meet the world. This means that the emphasis is on the apertures or the convexities, or on various ramifications and offshoots: the open mouth, the genital organs, the breasts, the phallus, the potbelly, the nose. The body discloses its essence as a principle of growth which exceeds its own limits only in copulation, pregnancy, childbirth, the throes of death, eating, drinking, or defecation (p. 26).

¹⁶ Véase *Dictionary of Folklore, Mythology and Legend*, 2 vols., New York, Funk & Wagnalls, 1950, s.v. Woman.

carácter ritual de origen precristiano que se celebra el día 1 de enero en honor al niño Jesús. La vieja es representada por un hombre todo pintado de negro y es acompañada siempre por dos mozos también vestidos de mujer¹⁷:

Dai esmola à pobre velha,
já não pode trabalhar
tem centenas de anos
centenas de filhos a criar.

Dai smola à pobre velha
que é má de contentar
dai-lhe boms salpicões
e chouriços para assar.

Dai-lhe também boa pinga
para ele se embebedar
aquele que a não der
do mau pau não vai escapar.
A velha agradecida
rezará uma oração
se por vós não for corrida
a ponta-pé, como un cão¹⁸.

Ecós de antiguas danzas parece ser un juego de corro latinoamericano donde la vieja Merneigilda es el personaje central. El niño que hace de vieja persigue a los demás y al final del juego quien es atrapado por la Vieja Mereigilda ocupa el puesto¹⁹.

— La Vieja Mereigilda
está en su vejez,
abriendo una rosa,
cerrando un clavel.

Quítate de ese poste
que no te puedo ver.
La vieja Mereigilda, contesta:
— ¿Quién es ése que no me deja dormir?
— ¡Yo!— contesta uno de la rueda.

¹⁷ Antonio Maria Mourinho, *Cancioneiro tradicional e danças populares mirandesas*, Bragança, Escolati, 1984, p. 437.

¹⁸ Mourinho, 1984, p. 438.

¹⁹ Félix y Marta Isabel Coluccio, *Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos*, Buenos Aires, Corregidor, 1988), p. 668. Véase ahí mismo el juego de niños 'Había una vieja': (solo) Había una vieja / Virueja, virueja, virueja // coro: De pico picoteja / de pomporerá. // Que tenía tres hijos / Virijo, virijo, virijo... / Que tenía tres hijos / De pico picotijo / de pomporerá // Uno iba al colegio / viregio, viregio, viregio... // De pico picotijo / de pomporerá. // Otro iba a la escuela / Viruela, viruela, viruela / De pico picotuela / De pomporerá // Otro iba en coche.

¿A quién andás buscando?

— A Mariflor.

No está Mariflor.

— ¿Para dónde se ha ido?

— A regar las plantas

que se están secando.

— Bien hecho! ¡Bien hecho!

Al fin de este breve recorrido se puede concluir que el énfasis puesto en las canciones cuyo personaje es la vieja, representante del fin del ciclo vital, es el tono carnavalesco. Hecho que confirma, como Bakhtin ha señalado, que el poder conciliatorio de la risa permanece aún hoy en la lírica popular hispánica²⁰.

²⁰ Cf. Bakhtin, *Rabelais*, p. 92.